

El atributo divino de Al Nur (La Luz)

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

4 de Diciembre, 2009

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur se refirió al atributo divino de Al Nur (La Luz en su sermón del viernes). Comenzó con la recitación de los siguientes versículos del Santo Corán:

“Al-lah es el amigo de los que creen: los saca de toda clase de tinieblas a la luz. Y respecto a los que no creen, sus amigos son los pecadores que los llevan desde la luz a toda clase de tinieblas. Éstos son los moradores del Fuego; allí habitarán.” (2:258)

Hazur dijo que según el léxico, *Nur* es uno de los atributos divinos. Significa el Ser a través de Cuya luz la persona que es ciega espiritualmente puede ver y a través de la cual la persona descarriada encuentra la guía de la sabiduría otorgada por Él. Es el Ser que es aparente y a través del cual se manifiestan todas las cosas. Su Ser se manifiesta por sí mismo y manifiesta las cosas a los demás. En el versículo 36 del Surah *Al Nur* se declara: **“Al-lah es la Luz de los cielos y la tierra...”** es decir, que solamente es Dios Quien guía a quienes se hallan en los cielos y en la tierra. *Nur*, o la luz que puede propagarse y ayuda a ver las cosas, es de dos tipos: mundanal y del Más Allá. La palabra *Nur* también tiene doble connotación, siendo una de ellas lo que se percibe a través del discernimiento y puede encontrarse en la luz divina. Al definir su significado el léxico menciona algunos versículos coránicos: **“Ciertamente os ha llegado de Al-lah una Luz y un Libro lúcido.”** (5:16), y: **“Quien estaba muerto y le devolvimos la vida, dándole una luz con la que anda entre los hombres, ¿puede ser acaso como quien está en las más profundas tinieblas de las que no puede salir?...”** (6:123).

Después, Hazur recitó el versículo 36 del Surah *Al Nur*: **“Al-lah es la Luz de los cielos y la tierra. Su luz es semejante a una hornacina brillante, en la que hay una lámpara. La lámpara está en un vaso. El vaso es como una estrella brillante. Se enciende con un árbol bendito -el olivo- que no está ni a Oriente ni a Occidente, aun cuando no lo tocara el fuego. ¡Luz sobre luz! Al-lah guía a Su Luz a quien desea. Pues Al-lah presenta parábolas a los hombres y Al-lah sabe perfectamente todas las cosas”** (24:36). Hazur dijo que recientemente había expuesto este versículo teniendo en cuenta los escritos del Mesías Prometido^{as}, pero hizo referencia a un tópico distinto. Dijo que hoy presentaría un resumen de tales escritos. Hazur dijo que algunas personas pueden pensar que la luz que menciona este versículo se limita a la persona del Santo Profeta (p. b. D.). Sin duda alguna, la luz de Dios predomina sobre todas las cosas. La primera parte del versículo declara que puesto que Dios es la Luz de los cielos y la tierra, todas las cosas se benefician de Su luz, es decir, que solamente pueden recibir beneficio de ella. Él dispensa la Luz a voluntad propia. ¿Por qué razón es Dios la Luz? Porque es Él Quien ha creado los cielos y la tierra y solamente Él dispensa la luz, ya sea física o espiritual, como menciona el Santo Corán: **“Al-lah es Quien creó los cielos y la tierra...”** (14:33).

Hazur dijo que Dios es la auténtica luz, que pueden percibir todos aquellos que poseen discernimiento. Sin embargo, quien carece de luz espiritual no puede verla. Un creyente cree firmemente

que tanto el universo visible como el invisible han sido creados por Dios. Para hacer comprender Su Luz, Dios envía a Su gente elegida que propaga el *Nur*, que desciende de los cielos a la tierra. Hazur dijo que el versículo 24:36 esclarece esta luz. El Santo Profeta (p. b. D.) estableció el ejemplo más sublime y el rango más elevado de luz hasta el Día del Juicio, por ser un reflejo de la Luz de Dios. Irradió esta luz a lo largo de su vida y continúa difundiéndola hasta el presente. El versículo 24:26 describe esta luz como una hornacina, un lugar elevado, que es el seno del Profeta. En el interior de la hornacina hay una lámpara y esta lámpara es la revelación divina. La lámpara se encuentra en un vaso de cristal y este vaso es el corazón del Profeta, que fulgura de limpieza y está libre de defecto. El vaso tiene el resplandor y brillo de una estrella, del mismo modo en que la luz interna del corazón del Santo Profeta (p. b. D.) se difunde al exterior de la forma más altruista. Esta lámpara se compara con el árbol bendito del olivo y este árbol es similar a la persona del Santo Profeta (p. b. D.), que será plantado hasta el Día del Juicio, pues solamente él fue calificado como el hombre perfecto y nadie puede igualarse a él hasta el Día del Juicio. La referencia “**no está ni a Oriente ni a Occidente**” del versículo *Nur* significa la enseñanza del Islam, que no se inclina hacia ningún extremo, ni al Comunismo, ni al Socialismo, ni al capitalismo, sino que enseña la moderación, que establece los derechos humanos y la paz mundial. La mención: “**cuyo aceite podría alumbrar**” significa el conocimiento superior del Santo Profeta (p. b. D.) y su moral elevada. “**Luz sobre Luz**” connota que cuando Dios derramó Su Luz, es decir, la revelación al hombre perfecto, creó una luz incomparable en el mundo espiritual.

La auténtica luz proviene solamente de la *Shariah* que fue revelada al Santo Profeta (p. b. D.) y de su bendito ejemplo. Solamente su enseñanza es la luz que puede generar las bendiciones de la luz divina. El Mesías Prometido^{as} lo explicó de esta forma:

“Aquella luz intensa que fue otorgada al hombre perfecto no se hallaba en los ángeles, ni en las estrellas, ni en la luna, ni en el sol, ni en los océanos ni los ríos, ni en los rubíes, esmeraldas o zafiros, ni tampoco en las perlas; en resumen, no se encontraba en ningún objeto terrenal o celestial. Sólo se hallaba en el hombre perfecto cuyo ejemplo más sublime, excelso y más perfecto fue nuestro señor y maestro, el Jefe de los Profetas, el Jefe de todas las criaturas vivientes, Muhammad, el escogido, que la paz sea con él. Aquella luz descendió sobre este hombre y, conforme a su rango, sobre todos los que ostentan el mismo color hasta cierto punto... Esta dignidad se encontró en la forma más elevada y perfecta en nuestro señor, maestro y guía, el Profeta immaculado, el piadoso, de quien dan testimonio los piadosos, Muhammad, el escogido, la paz sea con él.” (Aina Kamalate Islam, Ruhani Jazain (London, 1984), Vol. 5, Págs. 160-162).

El noble rango de luz que fue concedido al Santo Profeta (p. b. D.) provenía de la Luz de Dios y fue transmitida a sus Compañeros, estableciendo una moral excelente ente ellos hasta el punto de asemejarse a estrellas. Los benditos Compañeros compartieron una parte de la Luz divina, hasta el punto de alcanzar el honor del saludo de *raziallah anho* (que Dios esté complacido con ellos). El Mesías Prometido^{as} escribió que los Compañeros se habían sometido de tal forma al Santo Profeta (p. b. D.) que recibían su luz a través de una completa obediencia hacia él y porque habían suprimido de su corazón todas las cosas excepto a Dios. Según un hadiz, el Santo Profeta (p. b. D.) dijo: “*Solamente Al-lah y nadie más que Al-lah habita en los corazones de mis Compañeros*”.

Hazur dijo que Dios no ha cesado de dispensar su luz, pues la luz que el Santo Profeta recibió de Dios es una fuente incesante de bendiciones, pues la *Shariah* islámica perdurará hasta el Día del Juicio. En esta época, debido a su ferviente y auténtico amor hacia el Santo Profeta (p. b. D.) Dios ha enviado al Mesías Prometido^{as} con la luz de la espiritualidad que desciende de los cielos.

El Mesías Prometido^{as} escribió que no sabía cuál de sus actos atrajo la gracia divina. Dijo que él solamente era consciente de su atracción irresistible hacia Dios que provenía de una sinceridad

absoluta. En una ocasión vio un sueño en el que un anciano venerado le insinuaba que adoptara la *sunnah* (práctica) de los profetas de Dios y guardara ayunos. El Mesías Prometido^{as} decidió ayunar en secreto, y con este fin se trasladó a la habitación exterior de su vivienda. Solía alimentarse en ese cuarto, distribuyendo la mayor parte de su comida entre los huérfanos y dejando muy poca cantidad para sí mismo. A través de las maravillas de tales ayunos, le fueron desveladas exquisitas visiones, en las que visitaba a profetas de Dios del pasado y santos de alto rango. En una ocasión, vio al Santo Profeta (p. b. D.) en estado de plena vigilia y a sus dos nietos, Hazrat Ali y Hazrat Fatima (que Dios les tenga en Su gloria). También experimentó la aparición metafórica de luces divinas fascinantes. Veía columnas de luces de color rojo, verde y blanco brillante remontando a los cielos, y era tal el placer y éxtasis que tal contemplación le producían que no tenía palabras para describirlo. El Mesías Prometido^{as} explicó que parte de la luz [de las columnas] provenía de su corazón y parte de los cielos, y en su conjunto adoptaban la forma de una columna. Hazur dijo que se otorgó esta bendición al Mesías Prometido^{as} debido a su obediencia perfecta al Santo Profeta (p. b. D.).

El Mesías Prometido^{as} también escribió: *“En una ocasión tuve una revelación cuyo significado era que los ángeles de mayor rango se hallaban conmocionados. Es decir, que se había despertado la voluntad divina para revivir la fe. Sin embargo, la asignación del predicador “que otorgue vida a los muertos” no había sido desvelada a los ángeles de mayor rango. Por esta razón existía conflicto. En aquel momento vi en un sueño que la gente buscaba a un predicador y uno de ellos se presentó ante esta humilde persona y le insinuó que “éste es el hombre que ama al Profeta de Dios” y el significado de estas palabras era que la condición indispensable para este puesto era el amor hacia el Profeta y esto quedaba corroborado sin duda en esta persona”.*

Hazur dijo que después del Santo Profeta (p. b. D.), la luz de Dios fue reflejada por el Mesías Prometido^{as} y fue en completa subordinación a su maestro. El Mesías Prometido^{as} desveló el conocimiento espiritual y discernimiento de la revelación enviada al Santo Profeta (p. b. D.) para que el mundo fuera informado. No deseaba reputación en absoluto, mas cuando la luz divina descendió sobre él, la fama siguió al líder para que su mensaje pudiera ser propagado en el mundo. Dios le reveló: *“Tú procedes de Él y Él te ha elegido entre el mundo entero. Tú eres la luz del mundo. Eres la dignidad de Dios y Él no te abandonará. ¡Oh gente! La luz de Dios ha descendido sobre vosotros. No la rechacéis, pues.”* (Tazkirah 2007, Págs. 279-280).

Hazur dijo que Dios no solamente colmó al Mesías Prometido^{as} de la luz que fue enviada hace 1400 años, sino que también le concedió el privilegio de difundir tal luz. El Mesías Prometido escribió que cuando nadie le conocía, Dios le obligó a salir de la soledad y le dijo que le concedería honor y reputación en el mundo entero. Es norma divina que cuando Él adorna a alguien de luz, la manifiesta al mundo. Si la luz mundanal puede propagarse, ¿cómo es posible que permanezca oculta la luz divina?

Cuando una persona tiene relación con la gente especial de Dios, Él ilumina su corazón incluso aunque su hornacina o vaso de cristal sean pequeños. Quien disfruta de tal comunión será capaz de propagar aún más la luz. Cuando la auténtica luz divina desciende sobre los creyentes y les bendice, bendice también a los demás y para aumentar las posibilidades de compartir esta bendición debemos intentar adoptar el modelo bendito del amado de Dios en completa obediencia. Dios lo describe de este modo: **“Si amáis a Al-lah, seguidme; entonces Al-lah os amará...”** (3:32). Éste amor que los Compañeros profesaban por el Santo Profeta (p. b. D.) fue el que les iluminó y en esta época fue el mismo amor que el Mesías Prometido^{as} sentía por el Profeta el que le otorgó el honor de propagar la luz en el mundo. Es esencial para quien proclame amar a Dios y al Profeta seguir al Mesías Prometido^{as}, como Dios y Su Profeta han prescrito. Nuestra Comunidad está ligada al Jalifato gracias a esta relación y está bendecida con la luz que fue otorgada en

medida suprema al Santo Profeta (p. b. D.), que ha revivido en esta época su ferviente devoto y siervo.

La paz de este mundo también está relacionada con el Mesías Prometido^{as}, quien cumplió la declaración del Profeta de que convocaría al mundo hacia el amor, afecto y la paz, establecería las obligaciones hacia Dios e iluminaría al mundo con la luz de Dios y sería una fuente de paz para el mundo. Se había predicho que en esta época se pondría fin a las guerras y se establecería la paz. Según lo anunciado por el Santo Profeta (p. b. D.) la sucesión del Jalifato proseguirá con esta tarea. Hazrat Musleh Maud (que Dios esté complacido con él) dijo que se requieren tres aspectos para la difusión de la luz: divinidad, profetazgo y jalifato y en tanto en cuanto los creyentes tengan fe firme y practiquen las obras buenas, esta luz continuará irradiando por largo tiempo.

Que Dios nos ayude a continuar recibiendo las bendiciones de esta luz y nunca nos veamos privados de ella. Si los musulmanes, nuestros hermanos, comprendieran esta realidad, los demás no se atreverían a levantar el furor contra el Islam que surge cada cierto tiempo. La unidad hace la fuerza, y para establecer esto Dios ha enviado al Mesías Prometido^{as}. Recientemente surgieron protestas en Suiza por la construcción de minarettes. ¿Qué daño pueden causar los minarettes, especialmente cuando sus propias iglesias también tienen minarettes? En cualquier caso, han vuelto a surgir protestas, y esto forma parte del antagonismo contra el Islam, que está respaldado por una conspiración más profunda, y al parecer es el inicio de mayores antagonismos. Que Dios, con Su gracia nos proteja de todo mal. Debemos pedir que Dios frustré y lleve al fracaso cualquier conspiración del enemigo.